— Colección Comunicación y Filosofía —

NUEVOS DEBATES PARA LA COMUNICACIÓN Y LA FILOSOFÍA

Editores

José Candón Mena
Mª Luisa Cárdenas Rica

Autores
(por orden de aparición)

Mª Luisa Cárdenas Rica
José Candón Mena
Jesús López de Lerma Galán
José María Menéndez Jambrina
Cristina Martín-Jiménez
Alba Carballo Castro
Juan Núñez Valdés
Irene Zapata Sánchez
Patricia Torres Hermoso
Daniel Moya López

EGREGIUS
ediciones

NUEVOS DEBATES PARA LA COMUNICACIÓN Y LA FILOSOFÍA

Ediciones Egregius
www.egregius.es

Diseño de cubierta e interior: Francisco Anaya Benitez

© Los autores

1ª Edición. 2019

ISBN 978-84-17270-91-9

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos de los resúmenes publicados en el libro, son de responsabilidad exclusiva de los autores; asimismo, éstos se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar.

CAPÍTULO IV

CHRISTINE LADD-FRANKLIN, UN REFERENTE A CONOCER

Alba Carballo Castro
Universidad de Sevilla, España
Dr. Juan Núñez Valdés
Universidad de Sevilla, España

Resumen

En una labor por reconocer el papel de la mujer en la investigación y la enseñanza y también para abordar los problemas de género, los autores de este artículo pensamos que es necesario sacar a la luz pública referentes de figuras femeninas que, enfrentándose a las dificultades que su género les suponía, realizaron un gran trabajo, en este caso como investigadoras y docentes.

Así, presentamos la biografía de una de estas mujeres, la estadounidense Christine Ladd-Franklin, quien vivió entre finales del siglo XIX y principios del XX y trabajó en diversas áreas como la Psicología, la Filosofía y las Matemáticas.

La metodología que se ha seguido en la investigación ha sido la búsqueda y contraste de información en diversos archivos y fuentes, la cual ha sido complementada con imágenes relacionadas a modo de ilustración.

Como resultado de nuestra investigación, creemos que Christine Ladd-Franklin puede ser considerada sin duda alguna como una de las primeras mujeres que tuvo que superar grandes dificultades solo por el hecho de ser mujer, logrando no obstante alcanzar numerosos éxitos en una sociedad que en principio no reconocía de la misma forma los méritos de las mujeres y los de los hombres.

De la investigación realizada puede destacarse que todos los trabajos que ella realizó no fueron reconocidos hasta la década de 1980, casi un siglo después, a pesar de constituir grandes aportaciones a las áreas antes mencionadas. Esto pone de manifiesto la necesidad de seguir rescatando las biografías de aquellas figuras femeninas que merecen reconocimiento por haber aportado su esfuerzo y su trabajo para el desarrollo del conocimiento.

Palabras claves

Christine Ladd-Franklin, dificultades de género, igualdad de género, referentes femeninos, mujeres pioneras, Filosofía y Matemáticas.

1. Introducción

Hoy en día, son numerosos los nombres de referentes masculinos que se conocen en el ámbito de la investigación y la enseñanza superior. Sin embargo, no son tantas las mujeres a las que se reconoce su labor, por mucho que a lo largo de la historia hayan realizado avances igualmente notables. Este artículo se enmarca por tanto en el cuadro de las biografías de mujeres científicas cuya labor ha podido verse enmascarada por razones de sexo.

Una de estas figuras es la de Christine Ladd-Franklin. Ladd-Franklin fue una científica multidisciplinar que trabajó en áreas como las Matemáticas, la Filosofía, la Psicología, la Biología y la Botánica, realizando numerosas aportaciones. De entre ellas destacan publicaciones tan relevantes en su ámbito como su "Teoría de la Visión del Color".

Fue además un ejemplo a seguir, en tanto que se enfrentó a numerosos obstáculos a lo largo de su carrera por el hecho de ser mujer, sentando precedente para otras muchas científicas que seguirían sus pasos años después.

2. Objetivos y metodología

El objetivo de este artículo es mostrar y resaltar los logros de Christine Ladd-Franklin, quien, a pesar de las dificultades a las que se enfrentó, tuvo una carrera y trayectoria muy destacables. Del mismo modo, pretendemos distinguirla como referente femenino y defensora de la igualdad de oportunidades.

Al rescatar su biografía, la intención es acercar la figura de esta científica e investigadora a la sociedad en general, de forma que pueda servir como un ejemplo más a la hora de romper el estigma en torno a la mujer y la ciencia.

Como ya se ha indicado, la metodología seguida para la elaboración de este artículo ha sido la búsqueda y contraste de información en diversas fuentes y archivos, la cual se ha complementado con distintas imágenes a modo de ilustración, todas ellas obtenidas a través de páginas webs libres de derechos.

3. Infancia y primeros estudios

Christine Ladd-Franklin (de soltera Christine Ladd) nace en Windsor, Connecticut, Estados Unidos, el 1 de diciembre de 1864. Era la hija mayor de un comerciante y su esposa, ambos de familias adineradas y tenía dos hermanos más. Los primeros años de su vida los pasó en Nueva

York, trasladándose de nuevo su familia a Windsor cuando Christine tenía seis años.

Desde pequeña, su madre, Augusta Ladd, y su tía, Juliet Niles, tuvieron una fuerte influencia en su educación. Ambas eran defensoras de los derechos de las mujeres y del sufragio femenino por lo que siendo niña la llevaron a numerosas charlas y conferencias sobre esta temática. Su objetivo era que Christine creciera queriendo vivir según sus aspiraciones y no según lo que la sociedad esperaba de ella por ser mujer. A modo de ilustración sirva una cita de una carta escrita por Augusta:

> Las mujeres pertenecen... a cualquier lugar donde un hombre deba estar (Furumoto, 1992).

Cuando Christine tenía apenas doce años, su madre falleció y tras un nuevo matrimonio de su padre, fue enviada a Portsmouth, New Hampshire, a vivir con su abuela.

Figura 1: Christine Ladd-Franklin, de niña

Fue durante toda su infancia una alumna muy aventajada y precoz que siempre quiso continuar sus estudios y avanzar todo lo posible en ellos. Esto se debió en gran medida al ambiente que observó siempre en su familia materna y al apoyo que recibió de su padre en todo momento:

> Todo lo que necesitas es un poco de coraje y puedes hacerlo tan bien como cualquiera, no tengo duda, así que no tengas miedo y adelante,

> da lo mejor de ti; y te aseguro que harás los ensayos tan bien como cualquiera en el colegio (Furumoto, 1992).

De esta forma, su padre no tuvo reparo en inscribirla en un curso de dos años en la Wesleyan Academy en Wilbraham, Massachussets, siguiendo sus deseos. Así, Christine estudió los mismos contenidos que otros chicos que estaban preparándose para acceder a la Universidad de Harvard. Se graduó en 1865, y tras eso decidió continuar sus estudios en el Vassar College, cerca de Nueva York.

El Vassar College era un centro de educación femenino, donde se buscaba que las mujeres pudieran obtener una educación de la misma calidad y bajo los mismos estándares que la que recibían los hombres en otros centros universitarios. En una de las entradas de su diario, que Christine escribía desde 1860, recoge que:

> He estado leyendo sobre el Vassar College... Debo ir. Debo convencer a mi padre para que me envíe (Vassar Encyclopaedia, 2008).

Sin embargo, no todo eran facilidades, ya que cierto sector de su familia, y en particular la abuela con la que vivía se oponía a que continuara sus estudios. La abuela tenía en cierta medida el temor de que cuando Christine terminara sus estudios, fuera demasiado mayor como para encontrar marido. Christine la convenció argumentándole que, dado el gran número de mujeres que había en su ciudad y que ella no era una mujer hermosa, le iba a resultar muy complicado encontrar un marido que la mantuviera, por lo que la única forma de conseguir ganarse la vida era estudiando.

Figura 2: Vassar College, Nueva York

Finalmente, y con un préstamo de su tía Jules, comenzó a estudiar en el Vassar College, y su padre recibió esta noticia con alegría, como le mostró en una carta, en la que le decía:

> Me alegró mucho ver que has pasado todos tus exámenes en tus diferentes estudios y confío en que seguirás siendo la número uno en tus clases, aunque supongo que tendrás rivales más capaces que en Wilbraham, por lo que tendrás que luchar lo más duro posible (Furumoto, 1992).

Sin embargo, Christine se mostró en un principio desencantada en el Vasar Collage porque allí no encontró el ambiente que esperaba. En particular le molestaba el hecho de que horarios fueran muy rígidos, en los cuales se les indicaba cuándo realizar tareas cotidianas como comer, ducharse, rezar e incluso levantarse y acostarse. Esto desagradaba profundamente a Christine, ya que sentía que era algo que no pasaba en *colleges* masculinos y que se estaba considerando que las mujeres no podían ser tan independientes como un hombre para organizarse en la realización de estas tareas.

No obstante, realizó un primer año de estudios, tras el cual se vio obligada a dejar Vassar por motivos económicos. Pasó entonces un año trabajando como profesora en una escuela pública en Utica para reunir algo de dinero. Además, "practicó el piano, aprendió tres o cuatro lenguas, trabajó en problemas de trigonometría y coleccionó 150 especímenes botánicos" (Green, 1987).

Tras esto, retomó sus estudios en el Vassar College en otoño de 1868. Durante su segundo año comenzó a apreciar más la escuela, ya que las clases empezaron a serle un reto. Descubrió además su pasión por la ciencia y se encontró con María Mitchell, astrónoma y científica de gran prestigio, conocida por ser la primera mujer en observar un cometa al telescopio (bautizado como *Cometa de Miss Mitchel*), además de ser la primera mujer miembro de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias y de la Asociación Americana para el Avance de las Ciencias (Masegosa, 2015). Fue también una científica que tuvo que enfrentarse a numerosas adversidades solo por su condición de mujer y que pese a ello reunió y animó a muchas alumnas a realizar estudios superiores.

Figura 3: Maria Mitchell con un grupo de alumnas

María Mitchell apoyó en todo momento a Christine para que continuara sus estudios en Matemáticas y Ciencias bajo su tutela. Christine desarrolló así una gran pasión por las Matemáticas y la Física, materias en las que obtuvo además muy buenos resultados. A la hora de elegir en qué graduarse, quiso hacerlo en Física. Sin embargo, como en aquella época las mujeres no tenían permitido trabajar en los laboratorios y dado que Christine tampoco contaba con los recursos económicos como para montar uno propio, terminó por graduarse en Matemáticas, un dominio con perspectivas algo más optimistas para las mujeres en aquellos tiempos. Finalizó sus estudios en 1869 con unos resultados excepcionales.

4. Estudios de doctorado

Una vez graduada, Christine trabajó durante nueve años como profesora de Matemáticas y Ciencias en un instituto de secundaria en Hollidaysburg, Pennsylvania. Además, colaboraba con el *Educational Times*, un periódico de Londres donde publicaba soluciones a problemas matemáticos y con *The Analyst*, un diario neoyorquino donde publicó también algunos de sus trabajos, siendo la primera mujer en publicar en este periódico.

Al mismo tiempo, y compaginándolo con su trabajo y sus artículos, comenzó un estudio más intenso de las Matemáticas, ampliando su formación de manera autodidacta y llegando a acudir a cursos de la Universidad de Harvard, del Washington College y del Jefferson College,

donde tuvo la oportunidad de aprender de figuras importantes en la época.

En 1971 se traslada a Washington, Pennsylvania, donde había aceptado un puesto de trabajo con un sueldo algo mayor. Continuó del mismo modo con sus otras tareas, estudiando y aprendiendo de matemáticos y lógicos notables, al mismo tiempo que siguió investigando y escribiendo artículos.

Sin embargo, esta vida como docente de secundaria no la llenaba del todo, por ello cuando la John Hopkins University abre en 1876 y el matemático inglés James Joseph Sylvester ocupa la Cátedra de Matemáticas, Christine no dudó en escribirle para consultarle acerca de la posibilidad de inscribirse como alumna. Sylvester, quien ya la conocía por sus artículos y problemas publicados en el *Educational Times*, la animó a hacerlo.

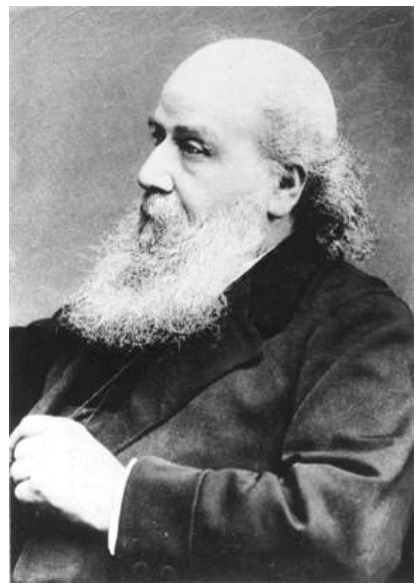

Figura 4: El matemático inglés James Joseph Sylvester

Christine era consciente de su posición desventajosa, dado que las mujeres no eran aún bienvenidas en la mayoría de los centros universitarios, siendo la excepción aquellos de carácter exclusivamente femenino como el Vassar College. Sin embargo, había recibido noticias de otras mujeres que habían logrado permiso para acceder a ciertos cursos en instituciones universitarias masculinas y fue esto lo que le sirvió como impulso final para mandar su solicitud.

De esta forma en 1877, Christine envió una solicitud acompañada de unas credenciales impecables bajo el nombre de "C. Ladd" para optar a una beca de estudios en Matemáticas, siendo aceptada. Sin embargo, las cosas se complicaron:

> Cuando descubrieron que la "C." era de Christine, varios miembros del comité argumentaron que había usado engaños para conseguir ser admitida, e inmediatamente se movieron para revocar la oferta. Fallaron sin embargo al no contar con el irascible Profesor James Joseph Sylvester... Era indispensable [en la Universidad] y él lo sabía... insistió en tener a la obviamente dotada joven mujer como alumna. Ladd fue admitida como estudiante a tiempo completo en 1878 (Riddle, 2016).

A pesar de este gran logro, Christine no fue tratada en ningún momento como una estudiante más. Si bien tenía una beca con dotación económica durante tres años, su caso siempre fue considerado como excepcional, de forma que su nombre jamás se imprimió en ningún documento oficial ni en ninguna lista de alumnos junto al de sus compañeros. Por otro lado, sólo tenía permitido acudir a las clases impartidas por Sylvester. El objetivo de la John Hopkins era el de no sentar precedente para que otras mujeres quisieran hacer lo mismo. Uno de los profesores más reputados y fundador de la institución llegó incluso a renunciar a su puesto al no estar de acuerdo con la admisión de Christine.

Figura 5: La John Hopkins University en el año 1876

Durante el primer año, Christine destacó notablemente. Siguió además escribiendo artículos para *The Analyst*. Tras este primer curso y a la vista de sus brillantes resultados, se le permitió comenzar a acudir a cursos impartidos por otros profesores como William Story y Charles

Peirce. Fueron los cursos de este último en Lógica los que más le interesaron, realizando su tesis en esta área. La publicó en 1883 bajo el nombre *The Algebra of Logic* (*El Álgebra de la Lógica*).

STUDIES IN LOGIC.

BY MEMBERS

JOHNS HOPKINS UNIVERSITY.

BOSTON:

Figura 6: Portada de la *The Algebra of Logic*, publicada en 1883

En este punto conviene detenerse, ya que, al no ser considerada como alumna oficial en ningún momento, Christine publicó su disertación en 1883, pero en ningún momento se le otorgó el título de Doctora. Esto ocurriría finalmente en 1926, cuando la John Hopkins celebró el acto de su 50 aniversario, en el que, 43 años después, se le hizo entrega del título de Doctora en Matemáticas y Lógica (Christine tenía entonces 78 años). Se convirtió así en la primera mujer en doctorarse en esta área.

Sobre el final de sus estudios, en 1882, se casó con Fabian Franklin, matemático e ingeniero americano de origen húngaro, quien por aquel entonces era miembro del departamento de Matemáticas de la Universidad. Años después de su matrimonio, en 1918, Fabian comentaba:

> Sobre cómo mi mujer y yo nos interesamos el uno por el otro por primera vez, aunque parezca extraño, fue a través de una larga discusión que tuvimos en los escalones de uno de los edificios de la John Hopkins, donde estuvimos durante horas, debatiendo un asunto de lógica (Vassar Encyclopaedia, 2008).

Christine se casó a sabiendas de que esta decisión podía repercutir en su futuro como investigadora y docente en enseñanza superior, ya que las mujeres casadas tenían más difícil desempeñar su trabajo en estos puestos. El matrimonio tuvo dos hijos, un niño y una niña, de los cuales sólo la hija, Margaret Ladd-Franklin, sobrevivió. Margaret se convertiría en el futuro en una gran sufragista y luchadora por los derechos de la mujer.

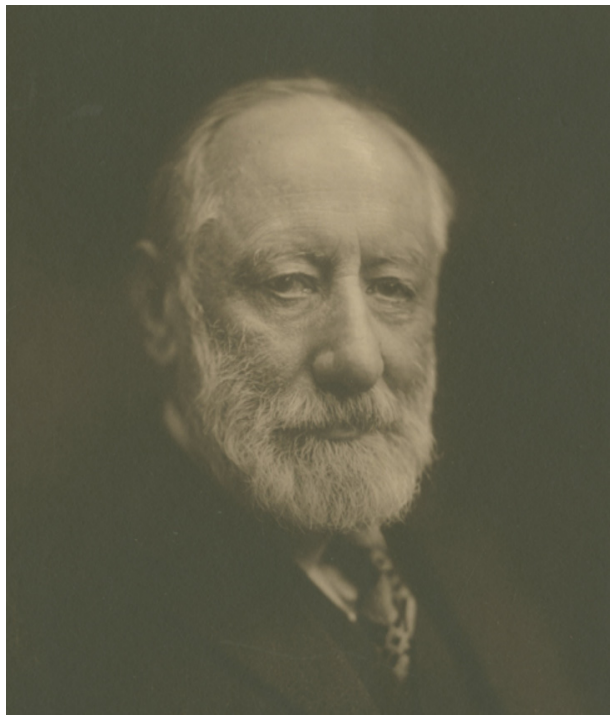

Figura 7: El matemático Fabian Franklin, esposo de Christine

5. Primeras investigaciones

Una vez acabó sus estudios en la John Hopkins, Christine continuó trabajando en lógica simbólica, publicando sus resultados al mismo tiempo que empezó a interesarse por el área de la óptica fisiológica, más concretamente por la visión binocular y la visión del color. Este fue precisamente el comienzo de su interés por la lógica simbólica, que la llevaría a Alemania.

Christine viajó a Gotinga en 1891 para estudiar en el laboratorio del doctor Georg E. Müller, psicólogo experimental alemán, a pesar de que todavía se seguía sin ver bien la presencia de la mujer en un laboratorio

de este tipo. Su marido pidió una excedencia de su puesto de trabajo en la John Hopkins para acompañarla.

Figura 8: El psicólogo alemán G. E. Müller

A fin de continuar con sus estudios, Christine fue a visitar la Universidad de Berlín para estudiar con el médico y físico alemán Hermann von Helmholtz. Esto fue un gran logro, ya que en las Universidades europeas las mujeres tampoco eran aún bienvenidas. Así, durante este tiempo aprendió Biología y Botánica, pudiendo ampliar sus conocimientos en Lógica. Profundizó además en estudios sobre la teoría de la visión del color, donde estudió las dos corrientes de la época: la teoría del propio Helmholtz y la del fisiólogo alemán Ewald Hering.

Figura 9: Christine Ladd-Franklin en su edad adulta

Todo lo aprendido, y en especial la inmersión en estas dos teorías, dieron como resultado la teoría por la que la figura de Christine Ladd-Franklin es conocida: la "Teoría de la Visión del Color". En ella critica y combina las teorías de Hering y Helmholtz con gran éxito. Su artículo se publicó en el año 1892 en el *Zeitschrift fur Psychologie*, una de las revistas científicas más importantes de la época.

Ese mismo año viajó a Londres para exponer sus resultados en el Segundo Congreso Internacional de Psicología, y tan sólo un año después todo su trabajo en esta área fue publicado en la prestigiosa revista *Science*.

6. Regreso a EE. UU. y años como docente

Christine y su marido regresaron a Estados Unidos en 1893. Fabian retomó su posición como docente e investigador en la John Hopkins University. Christine también solicitó una plaza en esta institución, pero su

solicitud fue rechazada por ser mujer y además casada. Sin embargo, esto no la desalentó y siguió persistiendo en ello a lo largo de los años.

En el mismo año en el que el matrimonio regresó, Christine fue una de las dos primeras mujeres en ser elegidas para la American Psychological Association (APA), junto con la psicóloga y filósofa Mary Whiton Calkins, quien se convertiría posteriormente en la primera mujer en presidir esta asociación. Entre los años 1894 y 1925 Christine presentó 10 artículos en esta asociación, de la que fue miembro hasta su fallecimiento. A pesar de esto y por su fuerte carácter reivindicativo de los derechos de la mujer, a Christine no se le permitió formar parte de los comités más relevantes y destacados de la APA. Eso la llevó a publicar algunos artículos sobre las desigualdades entre hombres y mujeres en esta Academia.

Figura 10: Mary Whiton Calkins, primera mujer en presidir la APA

Estas convicciones de carácter feminista llevaron a Christine a enfrentarse con otros personajes de su época que no respetaban los derechos de las mujeres o no les ofrecían las mismas oportunidades que a los hombres. Tal fue su enfrentamiento con Edward Titchener, también

psicólogo, quien presidía una sociedad de estudios experimentales (Society of Experimentalists) en la que sólo se admitía hombres. Christine le envió numerosas cartas a Titchener criticando esta conducta y llegó a enfrentarse con él públicamente, pues su intención era la de participar en algunas de las reuniones de esta asociación. En una de estas cartas le escribió:

> Estoy ansiosa por sacar a la luz mis ideas, por una vez, para una discusión mano a mano delante de expertos y justo ahora tengo un artículo que me gustaría mucho leer delante de [los miembros de] tu reunión de psicólogos experimentales. ¡Espero que no digas que no! (Furumoto and Scarborough, 1987).

Ante la negativa que recibió por respuesta, volvió a escribirle:

> Una reunión científica es un asunto público y no está abierto a usted dejar de lado a un tipo de compañeros con tan extrema descortesía (Furumoto and Scarborough, 1987).

Su esfuerzo finalmente tuvo resultado, ya que Christine consiguió ser la primera mujer en asistir a una reunión de esta sociedad y pronto se admitieron como miembros oficiales a las dos primeras mujeres, Margaret Floy Washburn y June Etta Downey, si bien esto ocurrió algún tiempo después del fallecimiento de Titchener.

Por otro lado, en 1901, Christine convenció al inventor del gramófono, Emile Berliner, para que instaurara una beca -bajo el nombre de la madre de él- destinada a mujeres que habían obtenido recientemente su doctorado, con el objetivo de que pudieran trabajar como profesoras. Así, Christine fue la encargada de administrar estas becas llamadas "Becas Sarah Berliner" desde su instauración, algo que hizo durante 17 años.

Además, también en 1901, comenzó a trabajar como editora asociada de Lógica y Filosofía en el Diccionario Baldwin de Filosofía y Psicología, puesto que mantuvo durante 5 años.

Fue en el año 1904 en el que, tras los numerosos y repetidos intentos, la John Hopkins University aceptó por fin otorgarle un puesto, impartiendo un curso de Filosofía cada año, hasta 1909, siendo ella la única mujer docente durante este tiempo. Solo fue hasta este año ya que en 1909 Fabian abandonó el ámbito científico para dedicarse al periodismo, y el matrimonio se mudó a Nueva York, donde Fabian había obtenido un puesto en el *New York Evening Post*.

Si ya era difícil que una mujer lograra una posición como profesora en una institución de este tipo, el hacerlo de forma remunerada era prácticamente imposible. Eso hizo que Christine desempeñara su trabajo sin percibir compensación económica alguna, lo que supuso un perjuicio para su familia. Sin embargo, para ella era importante realizar este tipo de actividades, ya que le permitían seguir en contacto con el mundo académico y poder continuar realizando contribuciones a los diferentes campos de estudio que le interesaban.

Por ello también desempeñó otros trabajos del mismo estilo, impartiendo algunos cursos en centros como la Universidad de Columbia, donde trabajó durante 15 años, desde 1914 a 1927. También fue docente en la Universidad de Clark y en la Harvard, impartiendo en esta última un curso en el año 1913, y, finalmente en la Universidad de Chicago, donde lo hizo en 1914. Apenas recibió un sueldo por ello, ya que se consideraba que este trabajo lo realizaba de forma voluntaria.

En 1919 fue elegida miembro de otra asociación, la *Optical Society of America* (OPA), siendo también una de las primeras mujeres en lograrlo. Fue también miembro hasta su fallecimiento, y durante este tiempo presentó 6 artículos y un par de comunicaciones en congresos.

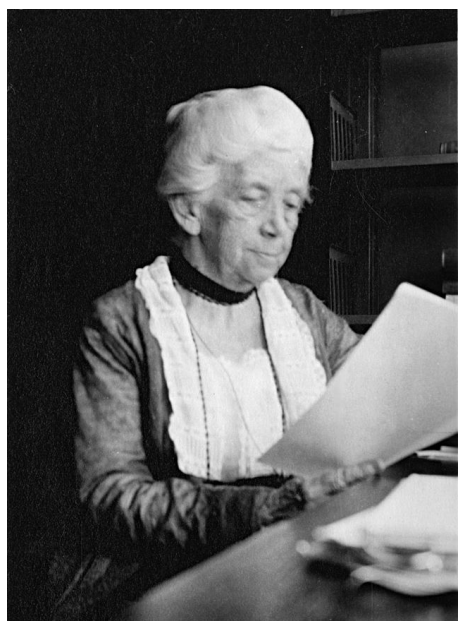

Figura 11: Christine Ladd-Franklin en los últimos años de su vida

Christine siguió investigando y publicando artículos científicos durante los últimos años de su vida. En el año 1929 publicó su último trabajo "*Colour and Colour Theories*", una recopilación de toda su investigación en teoría de la visión del color.

Christine Ladd-Franklin falleció de una neumonía el 5 de marzo de 1930 en su casa de Nueva York, con 92 años.

7. Méritos y reconocimientos

Actualmente Christine Ladd-Franklin es considerada pionera en muchos ámbitos. En el terreno científico, fue una de las primeras personas en adentrarse en el estudio de la lógica simbólica y su influencia en estudios posteriores ha sido ampliamente documentada. Por otro lado, su artículo más célebre acerca de la visión del color tuvo mucha repercusión en la época y su teoría fue aceptada durante muchos años.

Además de esto, Christine es reconocida también por su compromiso y su lucha por la igualdad y el acceso de las mujeres a áreas que hasta entonces les habían estado vetadas. Además de sus numerosos logros en este ámbito como llegar a ser docente, a doctorarse o conseguir ser miembro de una de las asociaciones más importantes de la época, Christine también se volcó en mostrar esto al mundo.

Así, a lo largo de toda su vida escribió en numerosas ocasiones acerca de la injusticia que observaba hacia las mujeres y llegó a hacerlo en periódicos tan relevantes como el *New York Times*.

Tras el fallecimiento de Christine, llegaron los reconocimientos. En un obituario publicado en la revista *Science* el psicólogo americano R. S. Woodworth escribió (1930):

> La carrera de la Dra. Christine Ladd-Franklin … fue remarcable en numerosas maneras. Fue remarcable por la brillantez de sus logros. Su Teoría de la Visión del Color … recoge los datos y hechos más importantes (O'Connor and Robertson, 2002).

Sus logros comenzaron a ser más reconocidos en la década de 1980, en especial su labor por los derechos de la mujer. La *Association for Women in Psychology* estableció en su honor el premio "Christine Ladd-Franklin" en 1982, galardón que se entrega anualmente a un miembro que haya realizado contribuciones relevantes a la asociación (Vaughn, 2010 y Cadwallader and Cadwallader, 1990).

8. Conclusiones

Christine Ladd-Franklin es un claro ejemplo de figura femenina que debe servir como referente. A lo largo de su vida se enfrentó y luchó contra las desigualdades de género a las que se veían expuestas las mujeres en general, y en particular aquellas que deseaban desempeñar una labor como científicas o docentes en universidades.

Así, a pesar de la época en la que vivió, logró completar sus estudios y acceder a la Universidad, donde pudo desarrollar sus teorías y contribuir de forma notable a los avances científicos de la época. Además, fue una de las primeras mujeres en ser miembro de asociaciones tan relevantes como la APA.

Por otro lado, nunca dejó de lado su carácter reivindicativo y defendió en todo momento y de forma pública la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, llegando a escribir numerosos artículos en diversos periódicos sobre el tema.

Los autores de este artículo consideramos que rescatar y ampliar en la medida de lo posible las biografías ya existentes de mujeres como Christine Ladd-Franklin que han tenido un papel relevante tanto en la ciencia como en la lucha por los derechos de la mujer pero que por razones de género son desconocidas para la sociedad, es una forma de combatir la desigualdad y fomentar el reconocimiento del trabajo de la mujer en general y en el ámbito científico en particular.

Referencias bibliográficas

Cadwallader, J. V. and Cadwallader, T. C. (1990). Christine Ladd-Franklin (1847-1930). En A. N. O'Connell and N. F. Russo, Women in Psychology, a Bio-bibliographic Sourcebook (pp. 220-225). Nueva York: Greenwood Press.

Furumoto, L. (1992). Joining Separate Spheres: Christine Ladd-Franklin, woman scientist (1847-1930). American Psychologist. 42, 175-182. doi:10.1037//0003-066x.47.2.175.

Furumoto, L. and Scarborough, E. (1989) Untold Lives: The first generation of American Women Psychologists. Nueva York: Columbia University Press.

Green, J. (1987). Christine Ladd-Franklin (1847-1930). En C. T. Westport, Women of Mathematics: A Bibliographic Sourcebook (pp. 121-128). Nueva York: Greenwood Press.

Masegosa, F. (2015). Maria Mitchell: la primera astrónoma de la Edad Contemporánea. Granada: Información y Actualidad Astronómica. 46, 15. Recuperado de:

http://revista.iaa.es/sites/default/files/pdfs/revistaiaa-46-jun2015.pdf

O'Connor J. J. and Robertson, E. F. (Abril 2002). Biographies: Christine Ladd-Franklin. St. Andrews: University of St. Andrews School of Mathematics and Statistics. Recuperado de: http://www-groups.dcs.st-and.ac.uk/history/Biographies/Ladd-Franklin.html

Riddle, L. (2016). Christine Ladd-Franklin. Atlanta: Agnes Scott College. Recuperado de:

https://www.agnesscott.edu/lriddle/women/ladd.htm

Vassar Encyclopaedia. (2008). Christine Ladd-Franklin. Recuperado de: http://vcencyclopedia.vassar.edu/alumni/christine-ladd-franklin.html#Footnotes

Vaughn, K. (2010). Profile. Christine Ladd-Franklin. Psychology's Feminist Voices Multimedia Archive. Recuperado de:

http://www.feministvoices.com/christine-ladd-franklin/

Woodworth, R. S. (Marzo 1930). Christine Ladd-Franklin. Science. 71 (1838), 307.